

VIVIMOS RÁPIDO

Otoitz / Oración

Vivimos esperando
a que la vida nos espere.

La vida es lenta, muy lenta,
y nosotros vamos rápido, muy rápido.
Comemos rápido,
hablamos rápido y dormimos rápido,
mientras la vida no entiende
de esos espacios temporales estresados.
La vida es eso que pasa
mientras nosotros corremos.

Vivimos esperando el momento perfecto,
sin utilizar el momento y hacerlo perfecto.
Ese momento donde nos preocupamos más
por lo material que por nosotros mismos.

Vivimos esperando
que la jornada termine para llegar a casa,
vivimos esperando que sea viernes
(olvidando que el que no es feliz un miércoles
tampoco lo será el fin de semana)

Vivimos esperando que lleguen los puentes,
las vacaciones, el verano.

Vivimos esperando que pase algo
y lo único que pasa es la vida.

¿Porqué no nos sentamos terminadas las vacaciones para reflexionar sobre la vida que reanudamos estos días?

“¿Quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla?” (Del evangelio de hoy)

Padre bueno, concédenos la gracia de convertir nuestra existencia en don y servicio para los otros; que nuestro deseo de ser discípulos de tu Hijo nos cambie radicalmente por dentro y por fuera. Te damos gracias por tu Hijo Jesús que va siempre por delante de nosotros.
AMEN

7 de Septiembre 2019ko Irailaren 7a

Domingo 23º del Tiempo Ordinario - Ciclo C



“La Palabra / Hitzá” -- Centro pastoral BerriOna

Lucas 14, 25-33

«Todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes
no puede ser discípulo mío»

«Zuetarik inor ez daiteke izan nire ikasle,
dituen guztiei uko giten ez bedie»

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Lucas (14,25-33):

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo:

«Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío.

Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío.

Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla?

No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo:

“Este hombre empezó a construir y no pudo acabar”.

¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que lo ataca con veinte mil?

Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz.

Así pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío».

¡Palabra de Dios!

Jaunak esana

Eskerrak Zuri, Jauna

“Todo procede de que se hacen las cosas a medias, y se dicen las cosas a medias, y se es bueno a medias. Por eso el mundo está tan embarullado. Haced bien las cosas, diablo. Un buen martillazo en cada clavo y la cosa está hecha. Dios odia diez veces más a un medio diablo que a un superdiablo”

(Nikos Kazantzakis) en “Zorba el griego”

Para aquellos que se hallan emparedados todo es muro, hasta una puerta abierta.

(Anónimo)

“Mientras sigamos hablando de renuncia, es que no hemos entendido el mensaje. No se trata de renunciar a nada, sino de elegir lo mejor.

(Fray Marcos), Dominico, comentarista bíblico